

**Resiliencia Espiritual Comunitaria: Estado del Arte.**

Autora: Diana Marcela Manrique Mesa

Directora: María Stella Rodríguez Arenas

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Psicología

Mayo de 2014

**Tabla de contenido**

<b><u>Introducción</u></b> .....	4
<b><u>Relevancia y pertinencia</u></b> .....	5
<u>Objetivos</u> .....	7
<u>Objetivo general</u> .....	7
<u>Objetivos específicos</u> .....	7
<b><u>Resiliencia</u></b> .....	8
<u>Antecedentes de la resiliencia</u> .....	8
<u>Definición del concepto de resiliencia</u> .....	9
<u>Características y factores que promueven la Resiliencia</u> .....	11
<u>Tutor de resiliencia</u> .....	14
<u>Descubrir un sentido a la vida</u> .....	15
<u>Medición de resiliencia</u> .....	17
<b><u>Espiritualidad</u></b> .....	19
<u>Definición de espiritualidad</u> .....	19
<u>Espiritualidad y religión</u> .....	20
<u>Espiritualidad Cristiana</u> .....	22
<b><u>Creencias</u></b> .....	23
<u>Definición de creencia</u> .....	23
<u>Sistemas de creencias</u> .....	23
<b><u>Comunidad</u></b> .....	26
<u>Concepto de comunidad</u> .....	26
<u>Desarrollo de una comunidad</u> .....	27
<u>Intervención Psicosocial con enfoque comunitario</u> .....	28
<b><u>Análisis por categorías</u></b> .....	31

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

<u>Origen del proceso resiliente.....</u>	<u>31</u>
<u>Personalidad Resiliente.....</u>	<u>32</u>
<u>Espiritualidad y Psicología, tensiones y acuerdos.....</u>	<u>34</u>
<u>Espiritualidad Resiliente.....</u>	<u>37</u>
<u>Resiliencia espiritual comunitaria.....</u>	<u>41</u>
<b><u>Conclusiones.....</u></b>	<b><u>45</u></b>
<b><u>Referencias.....</u></b>	<b><u>48</u></b>

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Las razones para la realización de la investigación nacen de la preocupación por el papel del psicólogo en el ámbito espiritual de las personas, es un hecho que en la actualidad las nociones que son atribuibles a la espiritualidad, y todo lo que tiene que ver con conceptos como la iglesia y la religión carecen de significado para ámbito de la ciencia, triste realidad.

La pérdida de valores ha suscitado la despreocupación por la parte trascendental del individuo, la falta de respeto de los profesionales en construcción de la psicología hacia las creencias, hizo que se abrieran una serie de interrogantes del papel del psicólogo en estos contextos.

¿Desde dónde se vale la psicología para estudiar este tipo de fenómenos? La pregunta se responde desde un constructo como la resiliencia, una de las herramientas más importantes de la psicología en el afrontamiento de las adversidades. De allí nace el interés por investigar los diferentes procesos y conocimientos que se construyen a partir y con la resiliencia.

El arraigo profundo a la vida que tienen algunas personas, obedece a la capacidad de desarrollarse en presencia de grandes dificultades, a esto se le llama resiliencia, según (Vanistaendel, 2003). Solo quienes conocen el sufrimiento son capaces de vivir y sentir la felicidad en plenitud, de ver la vida con otros ojos, de valorar la vida de una manera diferente y completa.

Sin embargo la resiliencia es un constructo que aunque relativamente nuevo, pero con un recorrido significativo en el ámbito académico Colombiano según (Campo, Granados, Muñoz, Rodríguez & Trujillo 2012) en su investigación de la Caracterización del avance teórico y/o de intervención en resiliencia desde el ámbito de las Universidades en Colombia, dicha investigación clarificó el modo de abordar el concepto de resiliencia en los diferentes trabajos de reflexión e investigación escogidos, cuyo eje se basó en la preocupación en el enfoque de esfuerzos en la búsqueda de impacto en trabajo en comunidades.

De allí parte la pregunta de investigación que obedece a la presente investigación, ¿Cuál es la importancia del trabajo resiliente espiritual en las comunidades?, ¿De qué manera se está trabajando en la Psicología?, para responder a la pregunta, se pretende realizar una pesquisa por las principales categorías que se desprenden de la Resiliencia Espiritual Comunitaria, y el análisis y el desglosamiento

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

de estas categorías en la búsqueda y construcción de un planteamiento que se propone a raíz de la unión de resiliencia, espiritualidad y comunidad.

Las construcciones que se entretajan a través de la resiliencia espiritual comunitaria, dan paso a la creación de otros constructos importantes para el que hacer psicológico, una propuesta desde la comunidad, que invita a participar activamente en los procesos y ámbitos de acción en el marco de la práctica como carrera.

### **Relevancia y Pertinencia**

En primer lugar, cabe señalar que este trabajo de grado es congruente y pertinente en el ámbito institucional de la Pontificia Universidad Javeriana en tanto su misión consigna y resalta la importancia de “la formación integral de personas que sobresalgan por su alta calidad humana, ética, académica, profesional y por su responsabilidad social; la creación y el desarrollo de conocimiento y de cultura en una perspectiva crítica e innovadora, para el logro de una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana (Pontificia Universidad Javeriana, 2013).

El presente Estado del arte constituye una línea de investigación en los psicólogos y psicólogas brindando una posibilidad de indagación en los diferentes ámbitos en los que se puede encontrar la relación entre resiliencia, espiritualidad y comunidad, abriendo campos de interacción que permitan abordar herramientas propias del ser humano para el uso y empleo en las diferentes áreas de la psicología.

Entendiendo que uno de los aportes de la Universidad Javeriana a la sociedad es la generación de nuevos horizontes de conocimiento, el análisis de aquello que genera transformaciones en los individuos y que es una de las herramientas más pertinentes para el qué hacer psicológico debe partir de la pertinencia del hacer académico. Pues es allí, en la investigación donde se contribuyen configuraciones que permiten resaltar aspectos de importancia cuyo análisis resalta la mejora en procesos de intervención como también en escenarios de prevención y fortalecimiento de habilidades.

Desde una perspectiva basada en el sistema de creencias personales, consideradas como una estructura interpretativa que permite al ser humano responder ante un evento, dándole una mirada positiva e incondicional de resignificación ante la

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

desesperanza por la presencia de una situación adversa. (Barrera, 2007). Se proponen ámbitos donde se involucren una conciencia espiritual mediante la búsqueda del sentido de trascendencia en el desarrollo del individuo y de las comunidades.

De aquí surge la importancia de la investigación, la cual pretende partir de la potencialidad de cada ser humano de tener una visión más positiva y esperanzadora con el fin de ayudar a desarrollar habilidades y recursos que permitan mantener un estado de equilibrio que vaya acorde con las exigencias del mundo actual. Pues es allí donde la relación entre Resiliencia, Espiritualidad y comunidad cobra vida, incorporando matices, producto de diferentes relaciones entre la experiencia de vida y la resiliencia y brindando una perspectiva completamente diferente de la visión y percepción del mundo.

De la misma manera la Universidad hace énfasis en la “comunicación de los valores del Evangelios través de la investigación, la docencia y el servicio, pues adquieren una dimensión trascendente que logra dar sentido al progreso del individuo y de la sociedad.” Y “Dentro del esfuerzo de las disciplinas por encontrar su significado, ellas impulsan y fomentan el deseo irrestricto por la verdad, la libertad y la trascendencia”. (Pontificia Universidad Javeriana, 2013.)

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### **Objetivo General**

Investigar críticamente el conocimiento producido a lo largo de las diferentes perspectivas psicológicas en las que se evidencia la relación entre Resiliencia, Espiritualidad y Comunidad con el fin de resaltar la importancia entre dicha relación, dando pie a la exploración de nuevos ámbitos del qué hacer psicológico.

### **Objetivos específicos**

Identificar y reconocer hallazgos teóricos que instauren las diferentes y posibles conexiones entre Resiliencia, Espiritualidad y Comunidad en el campo psicológico.

Rescatar elementos vinculantes entre Resiliencia, Espiritualidad y Comunidad que den cuenta de los campos de acción de dicha relación.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

En este capítulo se recopilan los principales antecedentes teóricos en el campo de la relación entre resiliencia y espiritualidad principalmente y el diálogo entre éstas y la comunidad, en el marco del qué hacer psicológico, abordando los diferentes campos de acción en los que se puede ver dicha relación destacando su importancia.

Se realiza entonces la lectura de tres principales ejes temáticos, que fundamentan y construyen las bases que permiten delimitar la importancia y abordar dicha relación, incluyendo la definición conceptual de cada una de ellas, así como la manera de caracterización psicológica de cada uno de los ejes.

### **Resiliencia**

#### **Antecedentes**

En esta primera parte se expondrán cuatro principales antecedentes que abrieron el camino hacia la reflexión de resiliencia. En primer lugar se encuentra *la lucha por la supervivencia*, algo que acompaña al ser humano desde sus inicios, ya que una de las diferencias distingue a la especie humana es la adaptación, pareciera entonces que formara parte crucial en la cadena de ADN, el poder adaptarse y sobrellevar la adversidad (Puig & Rubio, 2011)

Otro antecedente, es el que se expone en el libro: “La felicidad es posible” de Stefan Vanistendeael y Jaques Lecomte donde (Villamarín y Limonero, 2010 en Puig & Rubio, 2011) exponen: La conducta humana responde a una serie de motivos, clasificados en dos grandes categorías: motivos primarios, que vienen siendo como el expuesto anteriormente de adaptación, es decir están determinados genéticamente desde el nacimiento, es decir son innatos como el hambre, la sed, la evitación al peligro, entre otros.

Los motivos secundarios, vienen siendo los mismos sociales y corresponden a todas aquellas conductas que a diferencia de los primarios, son aprendidas y determinadas por el contexto y cultura en la que se desarrollan, éstos a su vez influyen sobre los motivos primarios en la medida en que ayudan a superar adversidades y evitan daños, es decir, cómo la satisfacción de buscar algo que reanima al ser humano le puede servir para seguir luchando (Puig & Rubio, 2011).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Un tercer antecedente, nace de *la preocupación por el estudio de los factores de protección*, esto obedece a la observación de estudios de personas que a pesar de estar sometidas a eventos estresantes, no desarrollaban ningún tipo de trastorno, concluyendo que dichas personas estaban dotadas de una serie de características de tipo personal que permitían que sortearan de mejor manera las adversidades, brindándoles un escudo contra las posibles enfermedades subyacentes de dichos eventos. La base de este planteamiento son los llamados factores de protección: “Considerados como aquellas variables (situaciones, actitudes, etc.) que contribuyen a prevenir o reducir situaciones negativas” (Puig & Rubio, 2011 p20).

El cuarto antecedente, (Puig & Rubio, 2011) lo titulan: *Rompiendo la causalidad*, una visión que parte de la práctica habitual en intervención terapéutica, pues el profesional que presta ayuda está sujeto a las creencias y convicciones con las que se encuentra arraigado, en otras palabras es un esfuerzo por tratar de salir de ese determinismo imperante con el que algunos profesionales se comprometen, dicho esfuerzo es parte de una constante llamada *los casos contra pronóstico*, y brinda una visión diferente al terapeuta que abre cabida a eventos que no suelen ser los esperados y que de hecho sorprenden y alteran opciones de vida que supuestamente están destinadas para lo peor.

### **Definición del concepto de Resiliencia.**

Para entender la categoría de Resiliencia es necesario, además de haber visto sus antecedentes, indagar por el origen del término, su etimología y su propia definición.

Lo primero que hay que decir es que dicho termino, no proviene exclusivamente de la psicología, viene de la física y de la ingeniería civil, y significa “resalto, elasticidad”, que además viene del latín *resilio* (saltar hacia atrás, rebotar), en el contexto de ingeniería, es la resistencia de un cuerpo a la rotura por un golpe, lo que consiste en la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora, pues la fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar su resistencia (Becoña, 2006).

En la actualidad, las dimensiones del concepto permiten hacer aportes desde la perspectiva de las ciencias sociales y humanas, particularmente en el de la psicología,

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

entendida, según uno de los autores más relevantes en la categoría, como “La capacidad que tiene una persona o un sistema social para desarrollarse y crecer en presencia de grandes adversidades” (Vanistendael, 2003).

Otra definición de (Grotberg, 1995 en García & Domínguez, 2013 p 66) es entendida como “la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas”, considerada como parte del proceso evolutivo y evidenciada desde la niñez, se convierte en un fenómeno complejo pues no tiene una sola explicación causal, donde convergen las diferentes dimensiones del ser humano. Sin embargo se intentará dar un acercamiento a la concepción de la matriz teórica de la resiliencia.

Para entender un poco mejor el concepto, desde una visión social, autores como (Vanistendael, 1994 en García & Domínguez, 2013 p 66) explican que: “La Resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles”. Dicha explicación obedece posteriormente a la inclusión de un factor muy importante, que empieza a tener relación en los estudios de tipo social: la comunidad, pues incluye la capacidad de una persona o sistema social de afrontamiento de manera adecuada y socialmente aceptable.

El origen del estudio de la resiliencia en la psicología y psiquiatría nace con los primeros esfuerzos por conocer la etiología y el desarrollo de la psicopatología en niños en situación de vulnerabilidad por diferentes factores como enfermedades mentales, problemas perinatales, conflictos interpersonales, pobreza o una combinación de dichos factores (Becoña, 2006).

Dichos factores deben estar presentes para la existencia misma de la resiliencia, acompañados también de factores de protección, herramientas que el individuo adquiere de diferentes maneras para conseguir un resultado positivo, o para que se reduzca o se evite un resultado negativo, éstos factores de protección pueden ser cualidades propias del individuo o de su comunidad o bien pueden ser recursos (ayuda de terceros, organización comunitaria), entre otros (Becoña, 2006).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### **Características y Factores que promueven la Resiliencia**

En virtud de la conceptualización anterior los factores más significativos deben ir siempre orientados a un resultado positivo, centrándose de esta manera en cuatro patrones para la resiliencia, según ( Polk 1997en Becoña, 2006) : El patrón disposicional, el patrón relacional, el patrón situacional y el patrón filosófico.

El patrón disposicional se refiere a los atributos del físico y a los atributos relacionados con el ego, un concepto antecesor de la resiliencia. Los atributos psicosociales comprendidos como la competencia personal y el sentido de ser de sí mismo, junto con los atributos físicos como factores constitucionales y genéticos (Inteligencia, salud, y temperamento) que facilitan el desarrollo de la resiliencia. (Becoña, 2006).

El patrón relacional acoge a las características de los roles y relaciones que influyen la resiliencia, tales como aspectos intrínsecos (habilidades de identificación con modelos positivos, tener buena voluntad para buscar alguien en quien confiar) y extrínsecos que dan valor a la relación de confianza así como de una amplia red social en pro del desarrollo de la intimidad personal (Becoña, 2006).

El patrón situacional hace una aproximación de las situaciones o estresores manifestándose como habilidades de valoración cognitiva, atributos que indican una capacidad para la acción frente a una situación y habilidades de solución de problemas, la capacidad de hacer una evaluación realista de los acontecimientos y de la propia capacidad de actuar junto con las expectativas o consecuencias de dicha acción, de la misma manera se incluye en este patrón un conocimiento de lo que se puede lograr y lo que no, también con la capacidad de especificar metas limitadas, percibiendo cambios en el mundo, para reflexionar sobre nuevas situaciones; aspectos como flexibilidad, perseverancia, locus de control interno y la búsqueda de novedad, curiosidad, naturaleza exploratoria y creatividad (Becoña, 2006).

Por último el patrón filosófico, es visible con las creencias personales, como el autoconocimiento y la reflexión de uno mismo y los eventos importantes, son características de este patrón, creencias como hallar un significado positivo en las experiencias, la convicción de que vendrán buenos tiempos, un reconocimiento de que la vida vale la pena y tiene significado. (Becoña, 2006).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Las características pueden variar en el concepto de resiliencia, además de estos factores (Garmezy 1993 en Becoña, 2006) supone que existen tres factores relevantes en una situación estresante en relación con los individuos:

El primero sería el temperamento y los atributos de personalidad del individuo, donde incluye el nivel de actividad, la capacidad reflexiva cuando afronta nuevas situaciones, las habilidades cognitivas y la responsabilidad positiva hacia otros. El segundo se encuentra en las familias, especialmente en las más pobres, como cariño, cohesión y presencia de algún cuidado de un adulto, como un abuelo o abuela que asume un rol parental en ausencia de padres responsivos o cuando hay problemas maritales entre los padres. Y, el tercero, la disponibilidad de apoyo social en sus múltiples formas, como una madre sustituta, un profesor interesado, una agencia que le ayuda, una institución que proporciona cuidados o los servicios de una iglesia, etc. (p 130)

De lo anterior se podría comenzar a distinguir el papel de los factores psicológicos en el concepto de resiliencia, abordado desde el funcionamiento de la mente en relación con el cuerpo y con el mundo que actúa, factores biológicos desde incluso antes del nacimiento que propician un espacio relacional, como plantea (Clark 1999 en García & Domínguez, 2013 p 69) desde una perspectiva cognitivista, los seres humanos construimos “entornos de diseño”, en los que la razón humana es capaz de superar el cerebro biológico en tanto interactúa con un mundo complejo, tanto de estructuras físicas como sociales.

De estas relaciones con el entorno, se pueden potenciar actividades de resolución de problemas, manejo del estrés, capacidades de afrontamiento de las situaciones críticas; pues (Vygotsky 1978 en García & Domínguez, 2013 p 69) los efectos del lenguaje público en el desarrollo cognitivo, se dan en la experiencia social, de esta manera se planteó la “zona de desarrollo proximal” para designar la necesidad de orientación y aprendizaje proporcionada por otro ser humano.

En lo que respecta a factores de personalidad asociados a la resiliencia, se evidencian diferentes cualidades fundamentales como, la visión positiva de una vida significativa, la habilidad de estar alerta y con autonomía, alta autoestima, búsqueda de

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

apoyo social, humor, optimismo vital, gestión de la autonomía personal como tener iniciativas y toma de decisiones y tener un proyecto de vida con una planificación efectiva desde una perspectiva proactiva con la comprensión y aceptación de la realidad. (García & Domínguez, 2013)

Por otro lado, autores como (Puig & Rubio, 2011) recogen factores de resiliencia que se desprenden de la importancia de la familia, no desde el modelo de familia tradicional sino del modelo de familia que cumple funciones afectivas y normativas que constituyen una base sólida en el desarrollo de cualquier persona, a este conjunto de funciones se les llaman crianza.

La inversión de diferentes recursos para la crianza debe pretender siempre suplir necesidades, mantener un entorno seguro y sobre todo brindar afecto, pues este uno de los factores más importantes para el afrontamiento de las adversidades, desde la teoría del apego se expone la predisposición hacia el tipo de vínculo seguro que genera conductas de seguridad, que se van a ver reflejadas más adelante cuando se presenten adversidades (Puig & Rubio, 2011).

“Todos los individuos tienen potencialidades resilientes” (Rodríguez, 2014 p. 61), estas potencialidades se ponen en marcha a través de estos factores de resiliencia, uno de los factores más relevantes, lo constituye el ámbito de las creencias, culturales y religiosas, campo estudiado poco, ya que lleva a los investigadores a interrogarse por la dimensión humana desde un posicionamiento existencial.

Desde la creencia se construyen estructuras interpretativas que permiten al ser humano responder ante un evento, con una mirada positiva y diferente, una búsqueda de significado existencial, promovido desde una actitud esperanzadora y llena de confianza en el futuro (Rodríguez, 2014)

Por otro lado, (Grotberg, en Milillo & Suarez, 2003) en su modelo de resiliencia en el desarrollo psicosocial, plantea cuatro factores de resiliencia relevantes que se describen como:

- Yo tengo: Envuelve las redes de apoyo con las que cuenta la persona proporcionando bienestar emocional una vez que es percibido.
- Yo soy: Relacionado con todos aquellos recursos que intervienen con el repertorio afectivo del individuo.
- Yo estoy: Interviene la responsabilidad de los actos propios y una mirada con actitud positiva ante las diferentes situaciones.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- Por último, Yo puedo: Incita al individuo a la búsqueda de apoyo a través de las diferentes redes sociales junto con la capacidad de reflexión y pronta solución a problemas que se presentan.

Los factores y las características que promueven la resiliencia son variadas y constituyen una base que asegura las respuestas y la visión positiva al momento de afrontar el daño y las adversidades.

### **Tutor de Resiliencia**

Empieza en este punto a hacerse evidente la importancia de factores y características que promueven la resiliencia, y es allí, en la dinámica de interacción que permite el proceso resiliente donde se gesta una figura de suma importancia: *El tutor de resiliencia*, término acuñado por primera vez por Cyrulnik, denomina a las personas que devuelven un sentido de esperanza, (...) brindando un acompañamiento incondicional, convirtiéndose en un sostén, administrando confianza e independencia por igual, a lo largo del proceso de resiliencia (Puig & Rubio, 2011 p 119).

En virtud de esta definición “Un tutor de resiliencia es alguien, una persona, un lugar, un acontecimiento, una obra de arte que provoca un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma” (Rodríguez, 2014 p 62). De manera que es a través de ese otro significativo es que se forma una valiosa herramienta que permite acercarse a la construcción de la resiliencia.

No es necesario que el tutor de resiliencia sea un profesional, el tutor de resiliencia aparece incluso a veces de manera no consciente, las figuras pueden desde un animal de compañía, un familiar cercano, un compañero, un reencuentro significativo, un actor, y hasta una filosofía, incluso en el marco espiritual un tutor de resiliencia, expuesto por Stella Rodríguez (2014), es Jesús a través de sus actitudes descritas en el nuevo testamento.

Estas características propias del tutor de resiliencia son: presencia junto al sujeto, amor y apoyo incondicional, estímulo y gratificación afectiva de logros, empatía, confianza, creatividad, iniciativa, humor, capacidad para asimilar nuevas experiencias y la ayuda en la resolución de conflictos sin la necesidad de suplantar al sujeto (Rodríguez, 2014)

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### **Descubrir un sentido de vida**

Aún en las situaciones más extremas, el ser humano puede darle sentido a su existencia, paradójicamente es el sufrimiento es el medio para descubrir un sentido a la vida, esto no significa que haya que sufrir para encontrarle sentido a la vida, para nada, más bien es posible encontrar una razón para vivir a través o a pesar del sufrimiento si éste es inevitable (Vanistendael & Lecomte 2002).

Para la comprensión de la realidad humana se necesita mucho discernimiento y una mente abierta de quien interviene, darle sentido a la vida permite sobrellevar muchas dificultades, este concepto de “sentido”, más allá de la reflexión intelectual ya que “devuelve al individuo a una realidad que lo supera y lo incita a abrirse a los aspectos positivos de la existencia (Vanistendael & Lecomte 2002 p 69). La necesidad de sentido, permite construir la resiliencia, pues hace énfasis en la búsqueda de nuevas proyecciones al futuro, de la capacidad de planificar y fijarse objetivos.

En la búsqueda de sentido, cuando el desenlace es favorable mediante una mirada positiva, constituye un proceso de adaptación que permite a la persona el dominio de su existencia, por otro lado cuando no hay desenlace porque la búsqueda de sentido continúa indefinidamente sin encontrar respuesta, aumentará el dolor. (Vanistendael & Lecomte 2002).

Uno de los caminos para continuar en esa búsqueda de sentido, está en comprender el pasado, para quienes han sufrido de maltrato, interrogarse sobre esos actos suele ser particularmente importante, para no seguir reproduciéndolo y cortar con el círculo vicioso, este paso se puede llamar “influencia inversa” según (Vanistendael & Lecomte 2002) pues ciertas personas conscientes del daño sufrido, deciden comprometerse en una dirección completamente opuesta, en otras palabras renunciar al pasado para construir el futuro.

Pero, ¿Cómo se logra renunciar a este pasado? Uno de los posibles caminos es a través del perdón, un elemento esencial para lograr un equilibrio personal. Según el autor, los padres que han sufrido de maltrato en la infancia, no reproducen violencia gracias y a través del perdón, sin embargo este paso suele tener una mala reputación porque es asimilado a la debilidad, o a la aceptación resignada del mal cometido por el otro, además ciertas personas desearían poder perdonar a sus agresores pero no logran hacerlo:

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Esto proviene de una confusión entre dos elementos sucesivos del perdón. Existe, en efecto, ante todo, el perdón “intelectual”, que constituye el verdadero acto de perdón. Es una decisión guiada por la voluntad e iluminada por la reflexión, que expresa la voluntad de romper el círculo de la violencia. Luego está el perdón “emocional”, es decir, la desaparición de los sentimientos de amargura (Vanistendael & Lecomte 2002 p 75).

Dichos elementos no ocurren siempre al mismo tiempo, pues una persona puede haber perdonado y necesitar más tiempo para que sus sentimientos se hayan apaciguado (Vanistendael & Lecomte 2002).

Probablemente se crea que perdonar es lo mismo que olvidar, sin embargo hay algunos traumas imposibles de olvidar, lo cual no es del todo malo, lo importante es hacer plena conciencia de los daños sufridos para no reproducirlos, y ésta es la lección que el perdón deja a la resiliencia: “Nunca se vuelve atrás”. Y aunque las huellas sean imborrables, es a partir de éstas que se puede intentar construir algo nuevo pues en palabras de los autores: “El perdón es más que un acto que inventa un futuro que un acto que borra el pasado” (Vanistendael & Lecomte 2002 p 75).

La mayoría de personas resilientes que han sufrido situaciones extremas como una enfermedad grave, la muerte de un ser querido, o un secuestro, tienen una visión diferente ante la vida, una vez perdonado el daño, aprenden a vivir de manera significativa, esto es ver el mundo y los fenómenos que pasan a su alrededor con más importancia, aprenden a valorar las pequeñas cosas que ofrece la vida como la familia y el amor.

Dentro de esa visión del mundo, se encuentra la búsqueda de la felicidad, quien ha superado lo insuperable, tiene la firme convicción de que absolutamente nada peor le puede pasar, vivir y disfrutar cada instante hace que la búsqueda de la felicidad, lo que representa para R. Misrahi en (Vanistendael & Lecomte 2002):

La felicidad representa tres contenidos: la reflexión que permite al individuo llegar a ser la verdadera fuente de las decisiones concernientes a su existencia; el amor por el cual el otro no es percibido como un objeto, sino

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

reconocido como un sujeto; y el placer del mundo, que puede expresarse apreciando la belleza de la naturaleza, admirando una obra de arte o lanzándose a la acción (p 72)

### **Medición de la Resiliencia**

En el afán de darle explicación científica a los diferentes fenómenos y realidades humanas y con el fin de entender mejor el fenómeno de la resiliencia, es necesario constatar lo que la intuición y la experiencia reflejan, para medirla en primer lugar hay que definirla, ejercicio complejo con la multiplicidad de factores y características asociadas al proceso.

En el camino a esta definición, Puig & Rubio, (2011) exponen dos aproximaciones: (i) La resiliencia como rasgo, según autores de primera generación, la resiliencia es una característica personal, estable en el tiempo y en diferentes contextos, relacionada también con orientaciones de autoayuda. (ii) La resiliencia como proceso, que surge de la segunda generación de autores, lleva inmersa la concepción de dinamismo e interacción entre factores personales y ambientales, planteando un estado en el estar resiliente o no.

Tanto la resiliencia como rasgo y la resiliencia como proceso, postulan diferentes formas de ser medidas, en la primera la visión es psicologista y se reduce a variables de resiliencia definidas con instrumentos de medidas ya existentes, consideradas como variables dependientes; en la segunda se trata de definir términos observables y medibles con el fin de operacionalizar implicando dinamismo (Puig & Rubio, 2011).

De lo anterior, se podría decir que la medición se da desde la resiliencia entendida como proceso, para esto se atienden a dos elementos que la componen: Un acontecimiento adverso y la adaptación exitosa resultante a partir de ello se encuentran tres métodos: (i) medición de la adversidad, (ii) Medición de la adaptación exitosa (iii) medición del proceso y (iv) medición de la adversidad (Puig & Rubio, 2011).

Según Ospina (2007) en su investigación de la Medición de la Resiliencia, las técnicas e instrumentos para la revisión de la resiliencia pueden agruparse en tres tipos:

**Pruebas proyectivas:** En estas pruebas se pueden identificar los estilos de cognición, emoción y conducta empleados para la resolución de conflictos obteniendo información para el análisis de la resiliencia vista desde una perspectiva individual, las

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

razones para utilizar estas pruebas son dos principalmente, la primera es porque existe la necesidad de distinguir entre medidas sobre el funcionamiento inconsciente y medidas de información consciente verbalizada por la misma persona; la segunda la motivación del sujeto por estar ligado a deseos y anhelos, aspectos que no son visibles a simple vista y que deben ser deducidos implícitamente (Ospina, 2007).

Prueba destacada:

- Proyecto Internacional de Resiliencia (Grotberg, 1996 en Ospina, 2007)

**Pruebas psicométricas:** Consideran a la resiliencia como un rasgo, están basadas en modelos explicativos de referencia seleccionando factores involucrados en la capacidad. En su mayoría son cuestionarios de autorreporte, tipo Likert, que de manera rápida se estandarizan por pruebas de origen factorial, en dichas pruebas predominan valoraciones clínicas de tipo psiquiátrico (Ospina, 2007).

Pruebas destacadas:

- Dispositional Resilience Scale (Bartone, Ursano, Wright e Ingraham, 1989 en Ospina, 2007).
- The Resiliency Scale (Jew, 1992 en Ospina, 2007).
- My Child's Friendships Scale (Doll, 1993 en Ospina, 2007).
- La Escala de Resiliencia (Wagnild & Young, 1993 en Ospina, 2007).
- Adolescent Resiliency Belief System (Jew & Green, 1995 en Ospina, 2007).
- The Individual Protective Factors Index (Sprinter & Philips, 1995 en Ospina, 2007).
- Communities that Care Youth (Pollar, 1996 en Ospina, 2007).
- Ego Resiliency Scale (Block & Kremen, 1996 en Ospina, 2007).
- The Healthy Kids Resilience Assessment, (Constantine, Bernard & Díaz, 1999 en Ospina, 2007).
- Resiliency Scale for Adolescents (Jew, Green & Coger, 1999 en Ospina, 2007).
- Resilience Profile for Students with Disabilities (Perry & Bard, 2000 en Ospina, 2007).
- The Resilience Assessment of Exceptional Students (Perry & Bard, 2001 en Ospina, 2007).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- The Brief Resilient Doping Scale (Sicclair & Wallston, 2004 en Ospina, 2007).

Estas pruebas son una muestra del desarrollo en medición en resiliencia, herramientas en pro del conocimiento y comprensión del fenómeno, cuya utilización puede ser una herramienta diagnóstica, permitiendo avanzar en propuestas de aplicación (Puig & Rubio, 2011).

### **Espiritualidad**

Como fenómeno que se abarca a sí mismo Universalmente goza de múltiples definiciones, incluidas las vivencias de cada ser humano según sus experiencias y creencias, desde su raíz la palabra espiritualidad se deriva del latín “*estpíritus*”, y hace referencia a aliento, aire o viento. Según Galvis y Pérez, (2011), la espiritualidad se puede definir como “una energía o impulso que mueve al ser y que se manifiesta según creencias y valores individuales, es la esencia del ser humano en la búsqueda de sí mismo” (p 259).

Reed, 1991 en Galvis & Pérez, (2011), También define la espiritualidad como “(...) Puntos de vista personales (creencias) y comportamientos que expresan un sentido de relación con una dimensión trascendente o algo mayor que sí mismo” (p. 260). De lo anterior se podría comenzar a decir que la espiritualidad es la pregunta del ser humano por lo trascendente, y es en esa búsqueda donde se encuentran significados a través de las conexiones que se vayan haciendo durante la formación de ese camino.

En virtud de la definición anterior, la espiritualidad es entonces la predisposición que cada ser humano tiene por la búsqueda de esos significados, a través de sus experiencias personales, con un propósito que va más allá del ser mismo, una experiencia humana relevante en momentos de la vida donde se atraviesa por adversidades (Galvis & Pérez, 2011).

La espiritualidad, para ser entendida debe ser posicionada dentro de esas experiencias humanas, ya que según Stella Rodríguez, (2014) en su texto: “*La resiliencia como vivencia del Reino de Dios*” Afirma que:

“La espiritualidad humana es mucho más que una religión, es mucho más que una devoción, es el fluir de la existencia del hombre y de la mujer como criaturas espirituales. No son las instituciones las que producen espiritualidad, son los miembros de una institución quienes transmiten su espiritualidad” (p 95).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### **Espiritualidad y religión**

De acuerdo a lo anterior, es preciso tener en cuenta que durante un buen tiempo, la espiritualidad fue asociada con la religión, afectando el reconocimiento y la importancia en el ámbito terapéutico, una idea errada y bastante común es creer que son lo mismo, que son sinónimos, por eso es importante delimitar que tanto espiritualidad como religión son dos constructos separados, en primer lugar la religión es un fenómeno social y cultural que se construye en comunidad, mientras que en segundo lugar, la espiritualidad es una construcción más personal e individual (Galvis & Pérez, 2011). En lo que respecta a la religión y de acuerdo con la anterior distinción, se puede definir como un sistema, muchas veces organizado, de creencias y prácticas que son compartidas por una determinada comunidad. (Galvis & Pérez, 2011).

Cuando se habla de religión, se piensa en: (...) “La institución, ya sea en forma de iglesias o en un sistema y campo bien definido y delimitado, formado por un conjunto de elementos propios, llámese éstos creencias, dogmas, virtudes, cultos, ritos, valores morales, etc. (Reyes, 2013 p 142)

La religión es un anhelo profundo de comunión, armonía y sintonía con la búsqueda de la felicidad, que a su vez tiene su propia expresión en lo que se considera sagrado o trascendente; la religión ofrece a su vez una función de unificador social, que es capaz de reconocer y certificar los valores presentes en una cultura y que además contribuye con una visión diferente de la realidad aportando un sentido sagrado (Navarro, 2012).

Cabe resaltar y a pesar de que la religión y la espiritualidad son dos constructos separados, están íntimamente ligados; existe pues, una conexión positiva, en ciertos ámbitos, entre estos dos aspectos de la vida trascendente del ser humano, no necesariamente a una religión en especial, sino al concepto de religión en general. En palabras de Stella Rodríguez, (2014):

Lo interesante del asunto es tener que reconocer simultáneamente que se trata de una espiritualidad no necesariamente ligada a una religión en especial. Pero, tampoco hemos de pensar que si esta espiritualidad está inmersa en una cosmovisión religiosa particular tenga en sí misma dificultad o límite para el ser humano que la vive (p 9 5).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Para ahondar en esta idea Teófilo Cabestrero en Rodríguez, (2014), muestra que: “El hecho de que la persona humana –varón o mujer- pueda vivir una “espiritualidad humana” al margen de las Iglesias y de cualquier Religión, no es solamente una posibilidad, sino que es una realidad. Más aún: es la realidad cotidiana básica, universal y masiva en la humanidad. Hoy la conciencia de este hecho crece en la humanidad, y se generaliza la convicción de que las personas pueden vivir sin fe cristiana y sin religión, pero no pueden vivir sin “espiritualidad humana”, porque sin “espiritualidad” se deshumanizan”.

Empieza a hacerse evidente entonces la importancia que tiene dicha relación, pues todos los seres humanos, independiente de su condición social, cultura o creencia religiosa, por el sólo hecho de su humanidad, son sensibles de identificar y seguir aquello a lo que se llama vivir, todo ser humano posee su espiritualidad que lo relaciona con el mundo y con Dios (Navarro, 2008).

La dimensión de la experiencia humana es guiada por la espiritualidad, que se muestra como una invitación a cultivar la interioridad, a trascender, a preguntarse por el sentido de vida; vivir entonces una espiritualidad se concibe desde ver la vida como ser integral, impregnado de dinamismo de eternidad, de una conciencia personal que posibilita cultivar valores y potenciar la acción de la vida misma (Rodríguez, 2014).

### **Espiritualidad Cristiana**

Desde la óptica Cristiana, la espiritualidad es el camino a seguir, conducido por el espíritu en la perspectiva del Evangelio vivido, para (José María Castillo, 2007 en Navarro, 2012 p 22), “El punto de partida de la espiritualidad cristiana está allí donde se toma en serio y con todas sus consecuencias, la tarea de la libertad”. Una libertad que implica la disposición sin ataduras de ningún tipo.

En la dirección del libro “*Espiritualidad para caminantes*” Rosana Navarro, afirma que la espiritualidad cristiana puede ser vivida de diferentes maneras, dependiendo de sus fuentes históricas en sus diferentes contextos, de acuerdo con esto la autora identifica dos maneras de vivir dicha espiritualidad: Por una parte, desde su modo más arraigado a la historia: El Cristianismo, producto de tradición de siglos de la cultura Judía y Griega; y por otra parte la espiritualidad que revive valores de solidaridad, que es consciente y misericordiosa con la debilidad y la condición de

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

fragilidad del ser humano, una Espiritualidad que emana del reencuentro con la vida actual y el Evangelio como fuente (Navarro, 2012).

En lo que respecta al primer modo de vivir la espiritualidad, ésta responde a ideales de perfección y auto perfección, para la autora una “espiritualidad desde arriba”, pues nace de la motivación del ser humano por querer ser mejor y acercarse a Dios. Ofrece a su vez modelos de estabilidad y orientación por lo que se debe hacer, una espiritualidad que propone aspiraciones que desconocen y que condenan la contingencia, la limitación y la fragilidad humana, una espiritualidad vivida y divulgada a través del tiempo por la iglesia (Navarro, 2012).

De manera que la espiritualidad, como reflexión sobre la vida espiritual del cristiana, yace su función con la vida de la iglesia y la teología, esta relación pone como consecuencia tres líneas de reflexión, según (Marti, 2012 p 155): “La profunda relación entre teología y espiritualidad, la necesidad del Concilio de dar una respuesta católica cristiana a la modernidad y el empeño por subrayar la unidad entre la fe y la vida del cristiano”.

Estas líneas de reflexión, resaltan principalmente a la persona cristiana desde el ministerio de Jesucristo y el misterio de la Trinidad comprendidos dentro del marco de la iglesia, iluminándose en tres puntos: (i) El ministerio de la comunión con Dios, (ii) La espiritualidad del cristiano fundamentándose en la iniciativa de Dios que introduce su vida mediante su palabra y, (iii) la Liturgia (Marti, 2012 p 155)

Por otro lado, la otra manera de vivir la espiritualidad Cristiana es encarnada en la singularidad y novedad del Evangelio, una mirada nueva para quienes en medio de la vivencia del espíritu, se debaten en sus fragilidades y limitaciones de su naturaleza humana, esta visión reconoce el carácter histórico de las comunidades y tiene su punto de partida en los interrogantes, hallazgos, riquezas, vacíos y anhelos en la expresión de comunidad de manera profunda (Navarro, 2012).

De cualquier manera, los dos modos de vivir la espiritualidad cristiana, responden cada una a situaciones que obedecen a épocas y culturas por medio de las cuales la experiencia de trascendencia fluye y se manifiesta a través de la vida. El trabajo del cristiano deberá ser entonces, además de la búsqueda de nuevos significados en medio de la vida misma (Navarro, 2012).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### Creencias

Es preciso para el trabajo hacer una connotación importante, ante la definición de creencia, (Delage, 2010 ) marca una importante diferencia entre, “La Creencia” y “Las creencias”, el primer término corresponde a la convicción que viene de la interpretación, (creer en), mientras que el segundo término obedece más a unos lineamientos de tipo causal, (creer que), “Mientras que las creencias remiten a lo cognitivo y a la racionalidad, la Creencia se refiere pues al registro de lo afectivo, lo emocional, lo imaginario y lo subjetivo” (Delage, 2010, p 115).

En lo que respecta a la psicología “la creencia es el contenido de un sujeto psicológico, al cual contenido éste sujeto presta un asentimiento tan intenso que llega a tomarlo como real y verdadero” (Bueno, 2002), desde la perspectiva subjetiva la creencia evoca un sentimiento profundo visión de la realidad, en virtud del cual ese sentimiento crea realidad.

De esta manera se dispone intrínsecamente a las creencias como el hábito o reglas para la acción, según el psicólogo escocés (Alexander Bain s.f en Scharrón, 2010), las creencias son disposiciones para la acción: El contenido de una creencia son los efectos que acarrea en el caso de acogerla.

Al igual que el conocimiento científico, las creencias son aprendidas y transmitidas de generación en generación, es por esto que pueden ser observadas en distintas épocas y lugares, se derivan principalmente de conocimientos cognitivos pero dependen de la voluntad de creer, y creer es también tener la opción de preferir algo en vez de otra cosa, constituyendo el mismo acto en un concepto de valor moral (Scharrón, 2010).

Desde las creencias se emiten juicios, se toman decisiones, incluso hasta se generan rutinas propias para la acción diaria, es así que son los sistemas de creencias los que intentan dar explicación a aspectos de la experiencia del ser humano y que implícitamente contienen normas y supuestos para regular su actividad y la maneja de cómo otras personas se relacionan y acercan al conocimiento (Scharrón, 2010).

De acuerdo con lo anterior el acercamiento al conocimiento se da desde el sistema de creencias, dichos sistemas operan con base a determinados supuestos, que existen como creencias y afirmaciones que no son del todo expresadas abiertamente, pero que a su vez reside la veracidad de lo que se construye a través de dichos sistemas, pues es desde esta conceptualización que el individuo busca dar una explicación a la propia experiencia vital (Scharrón, 2010).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Dichas explicaciones obedecen a la búsqueda de la obtención de un por qué, donde se intenta conocer la causa de los hechos deseando descubrir el mecanismo correlacional entre diferentes eventos, estas explicaciones entonces se someten a leyes o normas que definen las cualidades de las creencias, dichas leyes son constantes e invariables en lo posible. Entonces se puede decir que al momento de explicar un evento, éste se somete a los sistemas de creencias de cada individuo, los cuales estarán asociados al contexto en el que se esté viviendo (Scharrón, 2010).

Cabe resaltar entonces que el campo de acción de las creencias nace en los dominios de coherencias operacionales de la praxis de vivir de cada individuo, es más desde la misma forma particular de interpretar el mundo:

Cada uno de nosotros y nosotras obra a partir de creencias, valores, razonamientos, intuiciones y, por qué no decirlo, hasta de reacciones viscerales. Eso parece ser propio de la condición humana, aunque a veces no reflexionamos sobre ello. Pero lo cierto es que con frecuencia obramos como si esas creencias, valores, razonamientos, intuiciones y respuestas emocionales que nosotros y nosotras encarnamos fueran el reflejo de una verdad absoluta. (Rodríguez, 2002, p. 27)

Cada persona posee su propio sistema de creencias, derivado en parte por sistemas de creencias compartidos como la ciencia y la religión, que subyacen de sus vivencias personales y del contexto en el que se encuentran, así mismo las diferencias personales, en relación con diversidad de contextos y acontecimientos históricos contribuyen a motivar cambios al interior de los sistemas de creencias particulares (Scharrón, 2010).

El sistema de creencias y la red de apoyo constituida por personas forman una fuerza valiosa a la hora de superar adversidades, pues la manera de visualizar los problemas y las opciones de salir de ellas, abren a la posibilidad desde la superación o desde la desesperación en una situación difícil, es así que el sistema de creencias constituye la identidad y el modo de comprensión de situaciones desde la experiencia propia. “Los sistemas de creencias abarcan valores, convicciones, actitudes, tendencias y supuestos, que se unen para formar un conjunto de premisas básicas que desencadenan

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

reacciones emocionales, determinan decisiones y orientan cursos de acción.”

(Rodríguez, 2014 p 101).

De esta manera se pueden visualizar dos tipos de creencias en el proceso de la vivencia de la adversidad y su superación:

Las creencias facilitadoras que aumentan la cantidad de opciones para la resolución de problemas, la sanación y el crecimiento, mientras que las creencias limitativas perpetúan los problemas y restringen la opciones.”<sup>126</sup> Añadiendo así, las creencias pueden coartar las decisiones o impulsar a tomarlas, la distinción acerca del momento en que una creencia es más útil que otra va a marcar un estado personal en el cual se asumirán las consecuencias de las mismas, cabe anotar que algunas creencias no son opcionales ya que están determinadas por el contexto o cultura particular (Rodríguez, 2014 p 101).

## Comunidad

### Concepto de comunidad

Como organización social, enmarca diferentes aspectos del modo de vida de las personas, en cuanto a su producción, desarrollo y normas de convivencia, es una suma de relaciones recíprocas, que vinculan a un individuo en determinado espacio, en palabras de (Bautista, 2013):

La comunidad aparece como una noción que integra el mundo humano con todo aquello que le rodea y forma parte de ese mundo como comunidad; integración que afirma el sujeto en la propia producción. La comunidad no es algo dado sino lo que se produce (p. 169)

El término de comunidad, en palabras de (Sasín, 2012), es una descripción sistémica de sociedad, un reflejo de un estado ideal el cual describe las relaciones humanas, que responde a las necesidades de integración del sujeto, es pues una definición colectiva que de la pertenencia a cada uno de los integrantes que comparten similitudes que los hacen pertenecientes al grupo.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

(Park, 2013), en la búsqueda por delimitar el concepto de sociedad con el de comunidad, hace referencia a ésta como un entramado de acciones que proporcionan organización económica y las condiciones necesarias para el establecimiento de una sociedad, definidas así por un territorio con elementos constituyentes propios.

Ahora bien, después de las definiciones particulares de comunidad es preciso adentrar el concepto hacia una mirada psicológica, pues (...) “una comunidad es vista como una colectividad con sentido de grupalidad, basado en ideas, creencias y experiencias compartidas, entre otros factores que generan identificaciones” (Orantes, 2012).

De esta manera, las comunidades alimentan la percepción que tiene el individuo de igualdad con los otros miembros de su comunidad, una igualdad reconocida y aceptada con la voluntad de mantener interdependencia, a través de hacer por esos miembros aquello que esperan de ellos, en otras palabras una relación de reciprocidad, generando un sentimiento de pertenencia a una estructura estable, amplia y confiable (Lykes & Mersky, 2006 en Orantes, 2012).

### **Desarrollo de una comunidad**

De acuerdo con (Jean-Luc Nancy 2000 en DiZio & Hellmich, 2013 p 80), la comunidad es entendida como: “Un proceso fluido de comunicación basada en el reconocimiento mutuo y el intercambio”. De acuerdo con esto, la construcción de comunidad involucra dos procesos: El primero de ellos es la identificación de distancias en el grupo o comunidad, y el segundo la eliminación de dichas distancias (DiZio & Hellmich, 2013).

A manera de ejemplo, una comunidad con personas con sistemas de creencias, vivencias e identidades diferentes, interactúan recíprocamente, al mismo tiempo que se esfuerzan para encontrar puntos en común, estas oportunidades de encuentro se dan en espacios de comunicación inicialmente; pueden ser actividades de comunicación impulsadas por líderes de la misma comunidad, o por eventos donde se dialoga e interactúa mutuamente fortaleciendo la comunidad (DiZio & Hellmich, 2013).

Los autores aclaran además que:

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Los miembros de una comunidad no se fusionan en un grupo unido –un «ser común»– sino más bien en un estado de «ser en común». «Ser» es algo esencialmente social: La existencia siempre es la coexistencia; el yo no es previo al nosotros (DiZio & Hellmich, 2013, p. 81).

Es prescindible entonces, estar en comunidad de manera «ser común», reconociendo también la pluralidad y la diferencia, y permitiendo las interpelaciones mutuas, con el fin de enriquecer y desarrollar comunidad, de esta forma la participación en comunidad no requiere de las creencias comunes pero sí de la voluntad de asociarse con otras personas a pesar de las diferencias que se presenten (DiZio & Hellmich, 2013).

Cabe resaltar que dicha distancia es la que genera significado, pues es en ese entrecruce de ideas y creencias se da el reconocimiento de cada uno, esa distancia misma es la que los autores llaman comunicación, donde se exponen significados compartidos llevando a la comunidad a una interacción recíproca en un proceso activo y dinámico (DiZio & Hellmich, 2013).

A partir de lo anterior, se pueden esbozar unos puntos principales para crear y desarrollar comunidad; en primer lugar se encuentra la apertura de encuentro con otras personas, espacios propicios de interacción y expresión, en segundo lugar debe haber una negociación de espacios privados, esto es más para el conocimiento intrínseco de la comunidad como forma de expresión de identidades y por último un “trabajo de proximidad”, un trabajo donde se delegan funciones y roles adentro de la comunidad, en determinados espacios (DiZio & Hellmich, 2013).

### **Intervención Psicosocial con enfoque comunitario**

Desde la mirada psicosocial la intervención con la comunidad, parte en primer lugar de la definición de grupo por parte de la psicología de la liberación de (Martín Baró, 1988 en Orantes, 2012), diferenciándose de la colectividad, apunta a una característica para el entendimiento de uno de los objetivos que una a dicha colectividad, que hace que los integrantes del grupo interactúen entre sí valiéndose de normas o esquemas previamente establecidos, ésta fuerza es la misma fuerza de cohesión.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

A manera de aclaración y según la autora, la colectividad está formada de manera circunstancial y carece características determinadas y de vínculos interpersonales, apuntando así a un grupo que materializa la conciencia colectiva que refleja distorsionadamente los intereses bien sean, individuales o colectivos (Orantes, 2012).

(Martín Baró, 1988 en Orantes, 2012), establece que la historicidad de cada grupo es una forma de lograr entender la diversidad expresada de los diferentes grupos que puedan existir, un aspecto que otorga una característica en particular frente a otros grupos, de esta manera el autor expuesto identifica sobre los grupos humanos, tres condiciones de la teoría psicosocial que esta debe reunir:

- a. Debe dar cuenta de la realidad social del grupo sin reducir las características personales de los individuos. Sin embargo, debe ser capaz de integrar los aspectos personales para que el grupo aparezca en su carácter dialéctico donde lo social se individualiza y lo personal confluye con lo social.
- b. Debe comprender grupos pequeños y grandes, estableciendo tipologías.
- c. Se debe incluir como aspecto básico el carácter histórico, remitir cada grupo a su circunstancia concreta y al proceso social que lo ha configurado

(Martín Baró, 1988 en Orantes, 2012, p. 25)

El grupo, por su parte, es una estructura de vínculos y relaciones donde las personas canalizan entre sí cada circunstancia a sus necesidades individuales o colectivas, se trata entonces de un grupo de personas que realizan una actividad, que es común y en donde pueden interactuar construyendo propósitos y objetivos comunes que son reconocidos entre sí con pertenencia y en donde existen normas relativas y cada quien tiene sus roles junto con sus expectativas comunes (Orantes, 2012).

En ese proceso, el grupo crea una dimensión social referida a cada uno de sus miembros y una dimensión referida a la sociedad mas estructural, las dos dimensiones están ligadas intrínsecamente, pues una decisión particular, canaliza intereses y formas sociales que impregnan dicha decisión particular y la trascienden (Orantes, 2012).

Por su parte y siguiendo los mismos lineamientos, desde la psicología comunitaria, Maritza Montero, 2004 define a dicha psicología como:

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

El estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (p. 18)

A continuación se expondrá una tabla elaborada por la autora que ha sido re diseñada con fines estructurales pertenecientes al trabajo, de esta manera se busca una comprensión de unos lineamientos que permiten ver la Psicología Social como intervención con un enfoque comunitario:

*Tabla 1.*

*Tabla interpretativa de la Psicología Social Comunitaria, (Montero, 2004 p. 25)*

	Psicología Social Comunitaria
Conceptos característicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Crítica al positivismo</li> <li>-Denuncia social</li> <li>-Uso de conceptos freirianos</li> <li>-Noción de participación social</li> <li>-Incorporación de nuevos actores sociales a la praxis.</li> <li>- Presencia de categoría ideológica.</li> <li>- Carácter político de la acción comunitaria.</li> <li>- Cambio de rol de los psicólogos.</li> <li>- Holismo, dinamismo y complejidad.</li> </ul>
Principios fundamentales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Redención de la noción de poder dominante en las ciencias sociales y las relaciones de poder.</li> <li>- Introducción de la noción de fortalecimiento.</li> <li>- Poder y control en la comunidad.</li> <li>- Relaciones dialógicas entre agentes externos (investigadores- interventores) y agentes externos (personas de la comunidad).</li> <li>- Carácter de actores sociales, constructores de realidad, de esos agentes internos.</li> <li>-Incorporación del conocimiento popular.</li> <li>- Praxis: Unión de teoría y práctica basada en una reflexión.</li> <li>- Devolución del conocimiento producido a:               <ul style="list-style-type: none"> <li>-Comunidad con la cual se trabajó</li> <li>- Comunidad científica</li> </ul> </li> </ul>

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

---

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Compromiso de ambos agentes de transformación social</li> <li>- Transdisciplinariedad.</li> </ul>
Principales influencias recibidas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Educación popular (Freire)</li> <li>- K.Marx y F. Engels.</li> <li>- Fenomenología.</li> <li>-P. Berger y T. Luckman</li> <li>- Sociología crítica (Fals Borda)</li> <li>- Teoría de la independencia.</li> </ul>
Métodos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Crítica y rechazo de métodos tradicionales.</li> <li>- Redefinición y generación de métodos. Pluralidad metodológica.</li> <li>-Desarrollo de nuevos métodos participativos.</li> <li>- Investigación –acción participativa.</li> </ul>
Orientación y fines	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Transformación social.</li> <li>-Hacer una psicología que responda a las necesidades de la sociedad.</li> <li>-Desarrollo de la conciencia social.</li> <li>-Fortalecimiento y desarrollo de la ciudadanía.</li> <li>- Igualdad social con respeto de la diversidad.</li> <li>- Libertad.</li> <li>-Autonomía de las comunidades de bajos recursos económicos.</li> </ul>

---

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### Análisis por categorías

#### Origen del proceso resiliente

En su texto “¿Hay un origen del proceso resiliente?” el autor Sergio Trujillo, expone una reflexión bastante interesante acerca de los orígenes de la resiliencia, porque no sólo es uno, sino un conjunto de orígenes que se entrelaza; para esto se parte de la concepción del proceso lineal de la resiliencia en tres momentos: La presencia de la adversidad, el sufrimiento que produce esta adversidad y el desarrollo que posibilita dicho sufrimiento (Trujillo, 2011).

Pareciera a través de la lectura sistemática, que la existencia del sufrimiento fuera necesaria para vivir bien, y aunque en ese momento sólo se vea la herida, es allí donde se expone uno de los orígenes del proceso resiliente, a través del reconocimiento de las virtudes de lo bello de lo que pareciera feo; en la reflexión de ver en lo más vil lo más bello (Trujillo, 2011).

Otro origen de la resiliencia, es el que se da a través del ejercicio del arte de tejer, refiriéndose a la posibilidad de construcción por parte del sujeto de su propia historia, un acto de la consciencia y un tejido que se va haciendo a lo largo de la existencia, un relato que representa los diferentes sucesos de vida y los procesos que han estado cargados de adversidad (Trujillo, 2011).

Una de las representaciones de la historia de vida del sujeto, es la emoción y se expone como otro origen del proceso resiliente, surge de las implicaciones de la vida afectiva del sujeto, un evento cargado de afecto, hará parte de la memoria convirtiéndose en relato y en el hilo conductor de su identidad y su construcción de vida a través de la historia: (Cyrułnik 2001, en Trujillo, 2011) expone: “(...) un acontecimiento solo puede constituir un recuerdo si está cargado de emoción”, “(...) el sentimiento es una emoción provocada por una representación que depende de lo que en nuestra memoria haya quedado Historiado” (p. 114).

Empieza a hacerse bastante evidente que no hay un solo origen del proceso resiliente, sin embargo las fuentes que se exponen convergen alrededor del mismo proceso, de esta manera un origen depende del otro y éstos a su vez se complementan.

De la historicidad del sujeto en sus interacciones y trayectorias se concibe, el sujeto mismo como origen del proceso, como también el perdón a través del

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

conocimiento y la aceptación del pasado, siendo consciente de crecer para estar por encima del dolor producido, pero sin olvidarlo (Trujillo, 2011)

En conclusión el origen del proceso resiliente no es solamente uno, es el resultado de una serie de situaciones que hacen parte de la vida del sujeto y que son los hilos que entretejen la historia de la persona.

### **Personalidad resiliente**

La resiliencia no es un factor del que gozan pocas personas, las potencialidades son de ser resiliente pertenecen al ser humano, es preciso ahondar en estas respuestas resilientes a través del análisis y caracterización.

En primer lugar, desde el constructo de personalidad, todas estas características innatas o adquiridas que definen el comportamiento del individuo, construyen un patrón de personalidad, éstas definen el comportamiento del individuo, siendo estables a lo largo de la vida (Puig & Rubio, 2011).

Uno de esos patrones que caracteriza a la resiliencia es la personalidad resistente, una serie de actitudes y acciones que permiten transformar situaciones de estrés en oportunidades de encuentro, dentro de esta personalidad se puede considerar el optimismo como variable, como un estilo de personalidad entusiasta, alegre y respetuosa con su alrededor (Maddi, 2012 & Khoshaba, 2005 en Puig & Rubio, 2011).

Otro componente de este patrón resistente, es el de coherencia, desarrollado por (Antonoswki en Puig & Rubio, 2011), muestra tres componentes en torno a al sentido de coherencia en situaciones adversas en la vida, comprensibilidad, manejabilidad y significabilidad, el primero obedece al encuentro con la lógica a través de la confianza y las experiencias; el segundo muestra la disposición de los recursos en el enfrentamiento de situaciones difíciles para controlarlas. Por último, el tercero es la opción de ver las dificultades como desafíos que se deben superar.

De este patrón resistente se puede añadir tres actitudes relevantes, el compromiso, relacionado con la capacidad de relacionarse con el entorno y los individuos; el control refiriéndose a la capacidad que tiene la persona de actuar sobre un problema siendo dueño de su destino. Finalmente una tercer actitud, es el reto; un desafío ante la vida que permite aceptar la incertidumbre y el aprendizaje de los errores (Puig & Rubio, 2011).

Ahora bien, en cuanto a los componentes de la personalidad resiliente, se definen tres elementos que interrelacionan y se refuerzan entre sí:

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- *Las fortalezas intrapsíquicas*: Recursos internos de la persona que se potencializan en su interacción con el ambiente, estos recursos pueden ser características temperamentales y/o genéticas (Puig & Rubio, 2011).
- *Habilidades para la acción*: Pueden ser sociales y/o personales, se enfocan principalmente en la resolución de conflictos, orientadas siempre a la acción. Observables y con potencial de fortalecimiento (Puig & Rubio, 2011).
- *Competencias, respuestas amortiguadoras*: Entendidas como mecanismos de protección, brindan la capacidad de enfrentamiento óptimo en las situaciones de adversidad (Puig & Rubio, 2011).

Sabiendo todo lo anterior, es preciso distinguir que los seres humanos cuentan, si bien todas, con una buena cantidad de los diferentes componentes de personalidad resiliente, lo que hace que sin importar contexto social o situación particular, todas las personas vienen con ese repertorio que les permite salir a flote ante las eventualidades, como ese chaleco salva vidas que se activa de manera automática y que muchos no saben que lo tienen presente.

Uno de esos factores es la espiritualidad, un factor potencial evidenciado a lo largo de las investigaciones en resiliencia, ligado de una u otra manera a los seres humanos, permitiendo dar un sentido a la vida y preocupándose por la búsqueda de trascendencia del ser humano. Es así que se abre paso a un segundo eje de análisis, la relación entre psicología y espiritualidad, el papel de cada una de ellas y su interrelación fructífera a lo largo de las vivencias y testimonios de resiliencia de la vida.

### **Espiritualidad y Psicología, tensiones y acuerdos**

Es evidente la separación entre estos dos conceptos, en la búsqueda de factores que se asemejen más a corrientes científicas, se ha dejado de lado la oportunidad de el encuentro con sí mismos a través de la oración y oportunidad de obrar de manera solidaria con las otras personas respondiendo a valores inculcados a través de las generaciones.

Existen posturas modernas y posmodernas que influyen en la percepción que cada persona tiene de sí mismo, impactando en la espiritualidad y en disciplinas humanas y sociales como la psicología. Es deber adoptar una postura crítica desde la imposibilidad que muestran las posturas de la modernidad y la posmodernidad. (Trujillo, 2012).

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Sergio Trujillo (2012). Expone en el Capítulo VI de el Libro *Espiritualidad para caminantes* los desafíos de estas dos corrientes, en la actualidad el pensamiento complejo determina el comportamiento enfocado al análisis científico que divide y separa lo que está unido: “Disyunción; luego reduce lo complejo a lo simple en la búsqueda de explicaciones, de relaciones causales: reduccionismo; y por último palabrea y hace circunloquios a través del ejercicio de la oratoria: Abstraccionismo” (p. 120)

Estos tres momentos, aunque inteligentes, ciegan al ser humano de ver la totalidad de la realidad, enfocándose únicamente en ciertos aspectos; una vez ejercida esta postura desaparece el campo experiencial, el mundo fenomenal, el mundo holista y a su paso también la espiritualidad. Dentro de la psicología es fácil encontrar discursos de tipo bio-reduccionistas, socio-reduccionistas despreciando de cierta manera al sujeto en su realidad humana:

La prestigiosa búsqueda de conocimientos “objetivos” desprecia al sujeto, que entonces se vuelve “ruido” no deseado, estorbo, molestia que subjetiviza. Quienes buscan el conocimiento “objetivo” han pretendido siempre que éste debe ser suficientemente “aséptico de sujetos” para considerarlo científico. La objetividad niega la sujetualidad, aliena al sujeto. Por su parte, Dios, “lo más íntimo de nuestra propia intimidad”, núcleo mismo del sujeto, queda desplazado por los conocimientos “duros” de quienes lo idolizan al mundo objetivado (Trujillo, 2012 p. 121).

Encontrarse con esas categorías es fácil, el ser humano se encuentra sin darse cuenta en un discurso constante que evoca y construye análisis científico, desapareciendo como sujeto donde sus decisiones, voluntad, afecto e historia de vida se difunden en la lógica de ese discurso, opacando al sujeto que habla, piensa y discierne conforme a su espíritu (Trujillo, 2012).

Como propuesta al problema planteado, el autor propone a un sujeto integral, un ser humano que es capaz de autodeterminarse en medio de las determinaciones naturales y sociales, un sujeto que actúa por su propia convicción, esta autodeterminación no absuelve al sujeto de otras determinaciones permitiendo su formación integral y

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

capacidad de afrontamiento para lo que pueda venir, un ser humano que configura su proyecto existencial siendo sujeto de su vida y de su historia (Trujillo, 2012).

Los desafíos para el sujeto, deben comprender una postura que no permita que se constriña una espiritualidad encarnada a través de la hermenéutica como implicación del ser humano entre la escucha y la sospecha, reivindicando la misma integridad. Y a través de la tarea emancipadora, una tarea liberadora que empuja a descubrir ataduras de opresión que divide y separa, es preciso entonces despejar acciones reduccionistas y abstraccionistas que separan al sujeto de su historia (Trujillo, 2012).

El objetivo es pues, no renunciar a la constitución humana ni a su complejidad, acoplar una postura media entre lo divino y lo humano, no desertar ante la posibilidad que abre la fe y la esperanza a través del amor del creador. De esta manera para la psicología es un deber respetar más allá de la complejidad de cada ser humano, construyendo modelos holistas y dando paso al diálogo interdisciplinar desde los diferentes enfoques de la psicología, admitiendo la pluralidad con autocrítica, sin dejarse cegar por la ciencia reconociéndola en sus dimensiones asumiendo respetuosamente los diferentes modos del saber humano (Trujillo, 2012).

Es preciso ser tolerantes, reconociendo el derecho de las personas a tener sus propias ideas y creencias que difieren de las convicciones del individuo, es también sobrellevar y respetar aquello con lo que no se está de acuerdo, sin implicar renuncia a las propias creencias y posiciones, pero aprobando y reconociendo al otro (Ramírez & De la Torre, 2009)

Un segundo desafío que expone el autor, tiene que ver con asumir que el orden histórico puesto en una línea recta evidencia el avance y el progreso de la humanidad desde lo primitivo hasta las formas desarrolladas de la actualidad, creyendo que con este avance se limaron y arreglaron errores del pasado, en otras palabras, el trazado del hombre en su “evolución” ha producido un desencantamiento progresivo a través del conocimiento científico, conocido como “positivación de las ciencias” (Trujillo, 2012).

No se puede pedir al marco espiritual y mítico explicaciones causales como se le piden a la ciencia, lo que se puede hacer es apreciar, comprender y dejarse llevar por el valor simbólico de las creencias y sentidos profundos que poseen, dejando al descubierto una grieta por parte de las ciencias que se abre cuando aparecen las adversidades, pues es allí cuando aparecen procesos como la resiliencia, la llave de unión entre la espiritualidad y la psicología, siendo esta una manifestación de la gracia de Dios que impulsa a los seres humanos a levantarse a pesar de la caída, a la búsqueda

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

de esperanza que hace digno al ser humano. Queda pues, sólo bajar la cabeza y volver a los orígenes de la humanidad (Trujillo, 2012).

El tercer y último reto que propone el autor consiste en ser puentes de la Gracia de Dios, desde la profesionalidad, encargarse de ser instrumento divino con disposición y conforme a la voluntad del Padre, para la realización de la misión a la que todos los seres humanos han sido llamados, la salvación y el trabajo conjunto con Jesús; es posible la transformación de la manera de vivir en comunidad, buscando así un sentido de vida (Trujillo, 2012).

Concluyendo la espiritualidad y la psicología deben tener un solo propósito: Mientras que la diversidad se dispara en direcciones diferentes, la unicidad recoge los trozos y recompone al universo. Así mismo el universo y el multiverso son pálpitos de la misma historia, unidad y diversidad son movimientos que permiten articular todo lo existente, momentos de la misma historia. Lo uno y lo diverso en Dios, Alfa y Omega, recogen el pasado de las tradiciones que quedaron pendientes y el futuro de los proyectos que aún están por realizar (Trujillo, 2012 p. 128).

La psicología como disciplina prospectiva, da su aporte al desarrollo de esta unicidad a través de la manera de anunciar el paso de de los proyectos filosóficos míticos y espirituales que se abren campo en el marco de las predicciones científicas (Trujillo, 2012).

### **Resiliencia Espiritual**

Llegando al objetivo de estudio se, pondrá como marco de análisis una relación de suma importancia en los procesos resilientes en diferentes marcos de acción, no sólo desde el qué hacer psicológico en la búsqueda y potencialización de factores que promuevan dichos procesos, sino en el marco de perspectiva de vida del ser humano.

La resiliencia, entre otras cosas, ofrece un profundo arraigo a la vida, a través de la existencia del sufrimiento es que cobra sentido la construcción de vida, pero para llegar al seno de la vida es necesario reconocer el “realismo profundo de la vida”: La espiritualidad (Vanistendael, 2003).

Por su parte autores como Annemie Dillen, desde una reflexión teológica sitúa a la resiliencia como la fuerza de motivación en la que la vivencia del mundo realista impulsa al ser humano a perseguir la sabiduría a través de la autorealización y el altruismo para estar en armonía como con su fuerza espiritual, una energía que impulsa

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

a la supervivencia y que también puede ser llamada Dios o capacidad intrínseca de recuperación (Dillen, 2012).

La espiritualidad como experiencia humana, cultiva la interioridad, y se pregunta por el sentido de la vida, que trasciende lo inmediato superando la superficialidad de las cosas:

Vivir una espiritualidad supone concebir la vida como ser integral, profundamente cuerpo, encarnado, como hombre o como mujer impregnado de dinamismo de eternidad. Solo desde esta conciencia personar se hace posible emprender un itinerario de vida espiritual. Así, la espiritualidad se refiere a alguien que la lleva o la posee o la cultiva, como una forma de ser, de pensar, de mirar, de hacer, de elegir de amar. Es rasgo potencial de la persona, a la vez que dinamismo y acción de vida (Rodríguez, 2014 p. 94).

Ese rasgo potencial de la persona, es la espiritualidad, como búsqueda continua de significado y propósito en la existencia humana, se compone de un fuerte sentido de identidad y autonomía en relación consigo mismo, la espiritualidad es la búsqueda activa del interior del ser humano que brinda la capacidad de amar y aferrarse a la vida (Raftopoulos & Bates, 2011).

Los aspectos que construyen la trascendencia que permite la espiritualidad, inciden en los valores de las personas, valores espirituales como: “Dimensión trascendental, sentido de vida, misión en la vida, sacralidad de la vida, satisfacción fundamental, altruismo, idealismo, realismo, y frutos de su espiritualidad” (Geirad, 2008 p. 6).

Esa experiencia de la trascendencia es dada a través de la observación profunda de la realidad cotidiana y sugiere una realidad no material, una realidad que va más allá del tiempo, el espacio, la comprensión y el control de las cosas, pero que sobre todo, una realidad que deja huellas en la experiencia, a toda este armazón de realidad se le conoce también como espiritualidad (Vanistendael, 2003).

Cuando la espiritualidad adquiere un trasfondo personal, suele conocerse como Dios, esta realidad espiritual se puede vivir de manera individual o en comunidad a

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

través de los encuentros que se propician para fortalecer aspectos y elementos en común y para compartir testimonios de experiencias que sobrepasan eso que llaman trascendencia (Vanistendael, 2003).

Existe pues una iluminación mutua entre resiliencia y espiritualidad que puede ser definida en un solo concepto:

Resiliencia espiritual, definida como la capacidad para responder a los factores estresantes, a la adversidad y a los eventos traumáticos, sin presentar síntomas patológicos crónicos o verse disminuidas las capacidades vitales del espíritu (como son el poder amar, comprender, perdonar o servir generosamente a los demás), de la mente (como el poder pensar de forma racional, objetiva y equilibrada) y del cuerpo (básicamente, funcionar de forma saludable), sino más bien resultando éstas fortalecidas (Dugal, 2009 en Rodríguez, Fernández, Pérez & Noriega, 2011 p. 27).

Entender la relación implica ampliar la comprensión en la respuesta humana frente a diferentes situaciones de adversidad, y permite identificar habilidades propias para cada situación, genera también el conocimiento de un repertorio de respuestas individuales exitosas que ante dichas situaciones adversas permite la adaptación de manera exitosa (Canaval, González, & Sánchez, 2007).

En la experiencia de la vida resulta pues, bastante coherente la espiritualidad vista desde el punto de vista cristiano con la resiliencia, pues desde la fe se abren perspectivas sobre esta relación, como si dentro de la ruta que pareciera que no tuviera salida se abrieran caminos inesperados de acción para la salvación del camino junto con el retorno de la ruta (Vanistendael, 2003).

Es así que en el texto guía del análisis el autor (Vanistendael, 2003), hace una alusión significativa que explica de una manera más clara, las opciones que se abren a partir de dicha relación, esos caminos que se abren de manera inesperada:

### ***Harry Potter o el “giro inesperado”***

La realidad con un giro inesperado, “reality with a twist”: es en esos términos que Jeanet Rowling explica el mundo de Harry Potter, el niño resiliente tan

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

popular que ella revela poco a poco en sus libros. La BBCI difundió el 28 de diciembre del 2001 un documental de una hora sobre Jeanet y Harry, una ocasión para interrogarse también sobre la naturaleza de lo real.

¿La vida termina allí donde llegamos a ver, dominar y comprender? .La tentación de responder “si” es grande; los libros de Harry Potter nos sugieren “no”. El actor inglés Stephen Fry nos dice en este documental que esas historias no son el resultado de una fantasía desbordada sino que expresan algo que está profundamente hundido en la vida real.

No faltan en la vida estas realidades importantes pero inasibles. Podemos medir el tiempo porque lo vivimos, pero ¿quién lo ve, quién lo comprende? Tampoco lo dominamos. Lo único que podemos hacer es adaptarnos a él. ¿Y qué decir del amor? ¿O de la vida misma?. El que piensa que la vida se reduce a una serie de reacciones químicas es comparable a una persona que mira una foto del mar y piensa que ha comprendido todo de la realidad del mar.

Hay partes de la realidad que se brindan más fácilmente que otras. Eso nos lleva a otra pregunta: ¿Cómo podemos descubrir la realidad? ¿Qué procedimiento conduce a qué tipo de descubrimiento? ¿Y qué tipo de descubrimiento es tomado en serio y por quien? ¿Cuál es nuestro vínculo con lo real?.

Estas preguntas están lejos de ser teóricas o anodinas. Una buena parte del desarrollo del niño, de su educación, consiste en construir y cambiar su vínculo con lo real que lo rodea, con la vida, para bien y para mal. Cada sociedad, cada época, privilegia ciertos tipos de vínculos con la vida. Y cada uno de ellos tiene sus propias posibilidades y vínculos.

Jesús nos invita a cambiar nuestro vínculo con lo real. Abre nuestros ojos a un nuevo giro en la realidad, no como la vista gratuita del espíritu sino porque El

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

nos conduce a otro nivel de profundidad. El giro está allí, pero es extrañamente coherente con la experiencia humana “normal”. Esta coherencia explica porqué Jesús podía expresarse con palabras simples, concretas, con imágenes de la vida cotidiana, las parábolas. El giro explica porqué Jesús ha sorprendido siempre a la gente, a sus contemporáneos primero, pero muchas personas se han inspirado en El también, desde hace dos mil años hasta nuestros días.

A su manera, la fe cristiana es “*reality with a twist*”. Si no, ella es ilusión  
(p. 47)

La realidad se abre de manera inesperada, sin avisar, el camino es diferente para cada persona, la oportunidad de ese “giro inesperado” va de acuerdo con la historia de vida de cada quien, acompañados de factores que ayudan a discernir a través de la exploración de la vida.

### **Resiliencia espiritual comunitaria**

Se podría entender como el conjunto de valores, disposiciones y movilizaciones colectivas que hacen que las poblaciones puedan enfrentar de manera solidaria, los daños causados por diferentes motivos como desastres naturales o acciones de violencia por grupos armados y guerra, saliendo de manera exitosa ante las crisis con nuevas concepciones positivas mostrando cohesión entre todas las personas involucradas en dichos incidentes (Suárez & Melillo, 2001).

La incorporación a la comunidad implica la búsqueda de significados que orientan la vida de cada uno de sus miembros, esa búsqueda de significados es precisamente conocer; este proceso de conocimiento se logra a través del enlace socio-comunitario y la elaboración cognoscitiva de cada integrante de la comunidad, dichos significados emergen de la conjunción del esfuerzo individual y el aprendizaje que se da en la proximidad del otro, todo lo anterior entrelazado por la comunicación y el lenguaje (Puig & Rubio, 2011)

Todas las acciones son significativas en la comunidad en torno a la validez y al reconocimiento dentro de la comprensión en la construcción de dichos significados; a partir de esto es fundamental partir del papel que cumple la cultura y la comunidad en la

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

construcción y adquisición de dichos significados, pues la presencia de estos favorecen los procesos resilientes (Puig & Rubio, 2011).

Dichos significados son expuestos por los autores de la siguiente manera:

- *Identidad cultural*: Implica costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones.
- *Humor social*: Capacidad de algunos grupos o colectividades de encontrar comedia en la propia tragedia.
- *Honestidad estatal*: Implica la existencia de una conciencia grupal que condena la deshonestidad y valoriza el honesto ejercicio de la función pública.
- *Autoestima colectiva*: Actitud y sentimiento de orgullo por el lugar en que se vive.
- *Solidaridad*: Fin común a todos. (Puig & Rubio, 2011 p. 57)

Cuando las características de una persona y las variables que protegen el medio interactúan promueven el desarrollo sano de los miembros de una comunidad, dentro de la construcción de significados se encuentran factores primordiales como el apoyo entre otros, que incluye a miembros de la familia, miembros de la comunidad educativa, grupo de pares, vecinos, entre otros.

Dichos grupos pueden ser considerados resilientes cuando son capaces de afrontar adversidades o tensiones, desarrollando una fuerza colectiva que responderá a desafíos futuros; las condiciones que pueden ir asociadas con una respuesta resiliente, incluyen factores como la estabilidad, la cohesión, la comunicación, la flexibilidad, la adaptabilidad, los apoyos internos y externos con los que se cuenta (Fiorentino, 2008)

Se distinguen de esta manera factores protectores que pueden revertir circunstancias adversas:

- *Relaciones afectuosas*: sensibilidad, comprensión, respeto e interés promueven un sentido de seguridad y confianza entre las personas.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- *Expectativas realistas*, acordes a las capacidades y motivaciones de las personas, focalizar sobre las fortalezas, no sobre los defectos o problemas, promueven la salud y bienestar de los sujetos.
- *Oportunidades de participación comunitaria y contribución significativa en la sociedad*, incentivan para asumir responsabilidades propias y colectivas y aplicar la capacidad personal en beneficio de la comunidad (Fiorentino, 2008 p. 109)

La comunidad humana es algo exigido al interior de los seres humanos, pues requiere del reconocimiento del otro para darle sentido a esa misma comunidad, para que pueda existir. El vínculo yace sobre la unidad humana a raíz de su propio crecimiento; la base de la confianza y el afecto crean lazos que permiten la construcción de esperanza (Acevedo, 2002).

La interacción entre resiliencia espiritual comunitaria, se aproxima a la concepción de comunidades saludables que se valen de instrumentos como la equidad social, el desarrollo positivo de nuevas habilidades en comunidad logrando un desarrollo positivo, de acuerdo con las metas de la comunidad (Acevedo, 2002).

Para llegar a la meta de la comunidad saludable, es preciso fomentar y crear factores que favorezcan la resiliencia, factores propios de la espiritualidad en comunidad que fortalezcan las redes de apoyo, el sentido en comunidad, la identidad cultural de la persona, los ideales, el liderazgo, la honestidad y el amor por el otro, personificado en el otro como la figura de tutor de resiliencia.

Un buen ejemplo de comunidades espirituales resilientes, son las iglesias concebidas como santuarios de paz, un escenario en medio del conflicto. En el capítulo “las iglesias, Santuarios de paz” en el libro VIDAS, VOCES, REFLEXIONES Y ESPERANZAS, el autor Martín Gáfaró, (2010). Expone el papel de las iglesias como apoyo de la población desplazada y la población que sufre el conflicto armado en Colombia.

Las iglesias son ejemplos de comunidad que fortalecen habilidades resilientes en sus integrantes, comunidades que se esfuerzan en iniciativas de desarrollo que benefician no solo a la comunidad sino a la región donde se encuentran, estas redes sociales provistas

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

de apoyo desarrollan metodologías participativas creando aprendizajes y otorgando espacios de crecimiento social (Gáfaró, 2010).

El aprendizaje de estas comunidades es conjunto, las personas que son de la comunidad construyen conocimiento a través de la interacción de los miembros, valiéndose de redes de apoyo externas como autoridades locales y agencias de cooperación internacional, para la construcción de pautas de acción y resolución de conflictos (Gáfaró, 2010).

Desde la preocupación por los más vulnerables, se visibiliza una figura importante en resiliencia: el tutor de resiliencia, a través de programas que la misma comunidad presta valiéndose de sus integrantes, se brinda apoyo para satisfacer necesidades esenciales al interior de la comunidad como nutrición, educación, salud y educación (Gáfaró, 2010).

La figura de tutor de resiliencia en este tipo de comunidades, es encarnada inicialmente en la figura de Jesús: “Nosotros, como iglesia, creemos en la paz” –dice un líder de la iglesia Cristo Rey en Tierraalta-, “pero la paz que nos enseñó Cristo” (Gáfaró, 2010 p. 142). Desde la evangelización ven a Jesús como un tutor de resiliencia espiritual que no sólo brinda la satisfacción de la necesidad de acogimiento a la vida, sino que es quien fortalece a través de las enseñanzas que se predicán habilidades resilientes que permiten superar las diferentes adversidades por las que pasa dicha comunidad.

A través de la interrelación y comunicación al interior de la comunidad, se entretejen redes de apoyo a la cabeza y ejemplo de la espiritualidad de la comunidad:

Estos testimonios muestran las dimensiones relacionales y estructurales que tienen ideas de paz para estas iglesias. “No se puede estar bien si nuestros hermanos y hermanas están sufriendo” , dice una mujer joven de Remanso de Paz. “Cristo lo entregó todo... también nosotros debemos hacerlo”, recuerda una joven líder de la iglesia Peniel (Gáfaró, 2010 p. 145).

Este tipo de comunidades espirituales resilientes, no solo pueden ser vistas a través de las iglesias, las comunidades de apoyo que se fortalecen a través de la espiritualidad, aunque no tienen nombre de iglesia o parroquia, se forman de manera que no son fácilmente visibles, porque precisamente no tienen nombre y no son designadas, este tipo de comunidades se pueden ver reflejadas desde el interior de una familia de cuatro personas que se dispone a orar todos los días por la madre que se encuentra enferma;

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

hasta un grupo de amigos que se reúnen en la casa a compartir experiencias y testimonios de resiliencia.

Desde la psicología, es de esperar que dichas comunidades se evidencien a través de las redes de apoyo en las intervenciones comunitarias y clínicas, en ámbitos de resolución y apoyo al conflicto armado, trabajando desde las mesas de diálogo, desde los grupos de apoyo de familias que están pasando por un proceso de duelo o enfermedad de un familiar o ser querido.

El escenario de estas comunidades no sólo es extenso, sino que se encuentra poco explorado, y cuenta con una riqueza excepcional a la hora de fortalecer esos factores de resiliencia de cualquier persona en el contexto que se encuentre, valiéndose de la búsqueda de sentido y trascendencia que sin lugar a dudas a compañia a cualquier ser humano.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

### Conclusiones

La resiliencia ha estado presente desde que el hombre ha tenido adversidades, es decir desde siempre, supone entonces una actitud llena de esperanza, una visión del hombre por buscar siempre un futuro mejor y de creer que las cosas se pueden mejorar. Este proceso dinámico evoca siempre el desarrollo del individuo en su proyecto personal, convirtiéndose en una herramienta de evolución del ser humano, pues ante las adversidades siempre está la opción de sobreponerse y salir adelante, haciendo del hombre un ser con nuevas capacidades y habilidades, con las que contaba pero no sabía que existían.

Estas habilidades son visibles ante la presencia de adversidades, de las situaciones dolorosas, algunas son de gran magnitud y devastadoras, otras pertenecen a la cotidianidad, todas estas llegan sin previo aviso y cambian la vida de quien las sufre, la investigación muestra que hay una serie de habilidades que el individuo dispone para ser resiliente, al igual que unos factores que promueven la resiliencia: *“todos los individuos...tienen potencialidades resilientes”* (Rodríguez, 2014 p.61)

Dentro de esos factores se encuentra uno muy importante, el de la espiritualidad, cada ser humano cuenta entonces con la predisposición por la búsqueda de trascendencia, más allá de la experiencia humana, una experiencia que lo lleva a creer manifestándose por medio de sus creencias y valores. La espiritualidad tiene que ver también con el cultivo de la interioridad, con la meditación, con la liberación personal. (Fraijó, 2009)

Se hace evidente el vínculo de la espiritualidad no sólo al ser humano en búsqueda de trascendencia, sino también a la resiliencia, la primera propuesta que se puede hacer es la abordar una espiritualidad íntima, una espiritualidad que responda a las necesidades de la persona sin necesidad de ir ligada a un constructo en particular, una espiritualidad que lleva a interrogarse siempre por esa dimensión humana en su fragilidad, pues indiscutiblemente no se puede prescindir de lo trascendente.

Por otro lado y de acuerdo al análisis entre tensión y psicología, se busca generar un respeto por las creencias de los demás, un respeto que ayude a fortalecer factores como la espiritualidad, un respeto que en palabras de Trujillo, (2012) lleve a la psicología a bajar la cabeza, a levantar el corazón y a volver a los orígenes del ser humano, por ende una psicología que responda a un único propósito con la espiritualidad: “La psicología, como disciplina prospectiva, puede entonces aportar al

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

desarrollo de la unicidad humana, de la espiritualidad, denunciando y anunciando” (P. 128)

Ahora bien, una siguiente propuesta pone el trabajo del psicólogo en los marcos de acción en la comunidad a través de la resiliencia espiritual, creando así la resiliencia espiritual comunitaria como un solo constructo que unifica la capacidad de actuar en comunidad desde herramientas como la resiliencia y la espiritualidad.

Desde la resiliencia comunitaria, un concepto que hace referencia a las diferentes capacidades desarrolladas por una comunidad o grupo al momento de resistir, superar, sobrevivir y reponerse después de haber sufrido adversidades en sus vidas y en su entorno (Cardona, Míguez & Benavides, 2010). Se propone un marco de acción en la labor del psicólogo desde una perspectiva espiritual.

Indiscutiblemente es después de una calamidad, del dolor, la pérdida de recursos y vidas, que se genera un efecto movilizador de capacidades solidarias que permiten no sólo reparar los daños sino seguir hacia adelante y buscar nuevas metas hacia el futuro (Cardona et al, 2010)

Una las principales características de la Resiliencia comunitaria, comprende la capacidad que tiene el grupo en consolidar sus fuerzas y actuar en comunidad para buscar el bien común, para el mejoramiento de sus condiciones (Cardona et al, 2010).

Esta característica busca además

(...) el bienestar, utilizando las herramientas que su entorno le ofrece, logrando el desarrollo colectivo de una manera sostenible y sustentable, según las condiciones sociales, las relaciones interpersonales, los aspectos culturales y valores de cada sociedad, volviéndose un mecanismo social de realización de proyección individual y comunitaria (Cardona et al, 2010 p. 20)

A través de esta resiliencia comunitaria es donde se proponen escenarios de trabajo que integren a la resiliencia espiritual comunitaria, un primer escenario es el expuesto a través de las iglesias como santuarios de paz, desde el escenario de la no violencia en el contexto del conflicto armado, Ernesto Martínez, (2009) presenta al cristianismo como una opción fundamental de la existencia humana que tiene como una de sus consecuencias morales básicas la práctica de la no violencia, dicha práctica es la búsqueda de alternativas particulares con escenarios como las iglesias donde se vean reflejada la relación de la investigación.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

Uno de los ejemplos de escenarios de la no violencia muestra a las iglesias, recintos de resiliencia espiritual comunitaria donde no sólo se encuentran figuras como el tutor de resiliencia, sino todos los factores que promueven escenarios sanos de acción en comunidad, el apoyo y la comprensión.

La propuesta es entonces, tratar de encontrar más escenarios donde se visualice esta relación, y buscar dentro del marco de la psicología escenarios de apoyo que respondan a la problemática que no sólo envuelve a un individuo sino a la comunidad en general, para superar las adversidades de la mejor manera posible. Este escenario también pone al psicólogo como tutor de resiliencia, un tutor que es válido desde la espiritualidad y que además cuenta con herramientas propias de la carrera para encausar el camino de quien busca ayuda y cuenta con recursos resilientes espirituales en una comunidad.

El camino es largo, sin embargo deja una invitación a abrir posibilidades de encuentro y de trabajo con comunidad desde una óptica espiritual que clama por el respeto de las creencias, y que debe ser infundida para volver al origen de la trascendencia y esencia humana.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

**Referencias**

- Acevedo, G. (2002). Logoterapia Y Resiliencia. NOUS: (6), pp. 23-40. Recuperado de:  
[http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Logoterapia/Articulos/logoterapia\\_y\\_resiliencia.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Logoterapia/Articulos/logoterapia_y_resiliencia.pdf)
- Bautista, R. (2013). ¿Qué quiere decir comunidad?. Revista de Estudios Bolivianos. 19 (1) pp 1-32. doi: 0.5195/bsj.2012.64.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica 11 (3) pp. 125-146. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Psicopat-2006-E3EEEF3-E4DF-43B4-C15D-FF038F693092&dsID=PDF>
- Bueno, G. (2002, Noviembre). “*El concepto de creencia y la idea de creencia*”, Intervención inaugural de las Jornadas sobre superstición, creencia y pseudociencia, Sociedad Asturiana de Filosofía, Gijón, España. Recuperado de:  
<http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p02.htm>
- Cáceres, A., Hoyos, C., Navarro, S., & Sierra, G. (2008). Espiritualidad hoy: una mirada histórica, antropológica y bíblica. Theologica Xaveriana, 58(166) pp. 381-382.  
 Recuperado de : [https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d\\$\\$/ehost/detail?vid=10&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=35888735](https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d$$/ehost/detail?vid=10&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=35888735)
- Campo, R., Granados, L. F., S.J., Muñoz, L., Rodríguez, M. S. & Trujillo, S. (2012). Caracterización del avance teórico, investigativo y/o de intervención en resiliencia desde el ámbito de las universidades en Colombia. Universitas Psychologica, 11(2) pp.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

545-557. Recuperado de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/854/2220>

- Canaval, G., González, M., & Sánchez, M. (2007). Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación de violencia de pareja. *Colombia Medica*.38(2) pp. 72-78. Recuperado de: [https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d\\$\\$/ehost/detail?vid=5&sid=6396e1eb-66bb-47fa-9f9a-049b8aa51eaf%40sessionmgr111&hid=128&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=28034696](https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d$$/ehost/detail?vid=5&sid=6396e1eb-66bb-47fa-9f9a-049b8aa51eaf%40sessionmgr111&hid=128&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=28034696)
- Cardona, M.P., Míguez, H., Benavides, O., (2010). *Superar la Adversidad. Una propuesta para observar la resiliencia*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Bogotá Colombia.
- Consejo Directivo Universitario de la Pontificia Universidad Javeriana (2013). Acuerdo No. 576 del 26 de Abril de 2013.
- Delage, M., (2010) *La resiliencia familiar*. Ed Gedisa, Barcelona, España.
- Dillen, A. (2012). The resiliency of children and spirituality: a practical theological reflection. *International Journal Of Children's Spirituality*, 17(1) pp. 61-75.  
doi:10.1080/1364436X.2012.670616
- DiZio, J.K.& Hellmich, E.A. (2013). Desarrollando la comunidad: jóvenes, redes sociales y escuelas. *Revista Científica de Educomunicación*. 20 (40) pp 79-88. doi:  
<http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-02-08>
- Fiorentino, M. (2008). La construcción de la resiliencia en El mejoramiento de la calidad de Vida y la salud. *Suma Psicológica*. 15 (1) pp. 95-114. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- Fraijó, M. (2009). ¿Es posible una espiritualidad laica más allá de las religiones?. *Intersticios*, 14 (31) pp. 45-55. Recuperado de: [https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d\\$\\$/ehost/detail?vid=4&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=49548848](https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d$$/ehost/detail?vid=4&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=49548848)
- Gáfaró, M. (2010). Las Iglesias, Santuarios de Paz. Ejemplos de vida cristiana en medio del conflicto. En Solarte, R. (Dirección). *Vida, voces, reflexiones y esperanzas. Memorias del Segundo Seminario Internacional de Noviolencia*. (pp. 133- 177). Bogotá Colombia: Digiprint.
- Galvis, M., & P& Perez, B. (2011). Perspectiva espiritual de la mujer con cáncer. *Aquichan*, 11(3) pp. 56-273. Recuperado de: [https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d\\$\\$/ehost/detail?vid=5&sid=7830c3fa-07ee-4982-b119-76b09a0920f7%40sessionmgr113&hid=121&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=74741196](https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d$$/ehost/detail?vid=5&sid=7830c3fa-07ee-4982-b119-76b09a0920f7%40sessionmgr113&hid=121&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=74741196)
- García, M. C. & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1) pp. 63-77. Recuperado de: [http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2013/03/Desarrollo\\_te%C3%B3rico\\_a03v111.pdf](http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2013/03/Desarrollo_te%C3%B3rico_a03v111.pdf)
- Geirad, G.A. (2008). Espiritualidad: ¿promueve resiliencia?. En Munist M., Suarez, E.N., Krauskopf, D., & Silber T.J, *Adolescencia y Resiliencia* (pp. 1-10) Rescatado de:

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

<http://www.adolescenciaalape.org/sites/www.adolescenciaalape.org/files/Espiritualidad%20-Promueve%20resiliencia%20-%20G%20Girard.pdf>

Marti, P. (2013). La espiritualidad cristiana en el concilio Vaticano II. *Scripta Theologica*. 5(1) pp. 153-184. Recuperado de: [https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d\\$\\$/ehost/detail?vid=6&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbm9ZXMmc210ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=87120800](https://bases.javeriana.edu.co/f5-w-687474703a2f2f7765622e622e656273636f686f73742e636f6d$$/ehost/detail?vid=6&sid=82abe3b6-d912-4d7c-bb41-22817f4098ca%40sessionmgr112&hid=119&bdata=Jmxhbm9ZXMmc210ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=87120800)

Martínez, D. (2009). La creencia cristiana como opción fundamental por la no-violencia. *THEOLOGICA XAVERIANA*. 59 (168) pp. 23-448. Recuperado de: [http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Teologia/publicaciones/art/168\(5\).pdf](http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Teologia/publicaciones/art/168(5).pdf)

Milillo, A. y Suarez, E. N. (2003) *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Montero, M (2004). Relaciones Entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una Respuesta Latinoamericana. *PSYKHE*. 113 (2) pp. 17-28. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713202>

Navarro, R (2012). *Espiritualidad para caminantes*. Bogotá, Colombia: Ed. San Pablo.

Navarro, R. (2008). *El lugar de la espiritualidad en la acción docente del teólogo*, Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología.

Orantes G. (2012) Psicología social comunitaria en Guatemala y las categorías de grupalidad, comunidad, juventud y dinámicas grupales. *Revista Cultura de Guatemala.*, 33(2), p13-45.

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- Ospina, D. (2007). La medición de la resiliencia. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*. 25 (1) pp. 58-65. Rescatado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215404006>
- Park, R. (2013). Sociología, comunidad y sociedad. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales* 25(1) pp. 195-212. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297125768008>
- Puig, G., & Rubio, J. L. (2011). *Manual de Resiliencia Aplicada*. Barcelona, España: Gedisa.
- Raftopoulos, M., & Bates, G. (2011). 'It's that knowing that you are not alone': the role of spirituality in adolescent resilience. *International Journal Of Children's spirituality*, 16(2) pp. 151-167. doi:10.1080/1364436X.2011.580729
- Ramírez, D. & Chávez, L. (2012). El concepto de mediación en la comunidad del conocimiento. *Sínetica Revista electrónica de educación*. 39 (1) pp. 1-17. Recuperado de: <http://tyce.ilce.edu.mx/tyce/47-48/62-71.pdf>
- Ramírez, J. & De la Torre, R. (2009). El respeto a las creencias religiosas y la libertad de Introducción expresión artística. *Eupiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. 10 (44) pp 129-251. Recuperado de:  
<http://web.a.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=16650565&AN=37198676&h=s%2b3BRDEQDCMOmuPB9iprVRDGzzI326yx5A4nP7ChiR3DL5xY9qj8CV53R5VwSfXgM8xUEcSXJi6RuRVatglw%3d%3d&crl=f>
- Reyes, L. F. (2013). Ciclo Los otros escenarios de la filosofía Pensar la religiosidad, otro escenario filosófico. *Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades*

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

ITESO. 22(86) pp.138-160. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4325302>

Rodríguez, M., Fernández, M. L., Pérez, M. L. & Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. Cuadernos Hispanoamericanos De Psicología. 11(2) pp. 24-49.

Recuperado de:

[http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos\\_hispanoamericanos\\_psicologia/volumen11\\_numero2/articulo\\_2.pdf](http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf)

Rodríguez, S. M., (2014) *La Resiliencia como vivencia del Reino de Dios. Lectura teológica de la Resiliencia* (Texto en proceso de publicación para Maestría en Teología). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia.

Rodríguez, W. C. (2002). Reflexiones en torno al 11 de septiembre y el ineludible deber de elegir. Revista *Interamericana de Psicología*, 36 (1) pp 25-39 Recuperado de:

[http://www.researchgate.net/publication/37808113\\_Reflexiones\\_en\\_torno\\_al\\_11\\_de\\_septiembre\\_y\\_el\\_ineludible\\_deber\\_de\\_elegir](http://www.researchgate.net/publication/37808113_Reflexiones_en_torno_al_11_de_septiembre_y_el_ineludible_deber_de_elegir)

Sasín, M. (2012). ¿Por qué le habrá puesto "comunidad"? Una aproximación a la comunidad societal en la teoría de Talcott Parsons. *Sociológica*. 27 (77) pp71-108.

Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732012000300003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732012000300003&script=sci_arttext)

Scharrón, M. R. (2010). Supuestos, Explicaciones y Sistemas de Creencias: Ciencia, Religión y Psicología. *Revista Puertorriqueña de Psicología*. 21(1) pp. 85- 112. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233218111004>

Suárez, O. y Melillo, A. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós,

Buenos Aires

## RESILIENCIA ESPIRITUAL COMUNITARIA

- Trujillo, S. (2011). ¿Hay un origen del proceso resiliente? Una lectura de la maravilla del dolor De Boris Cyrulnik: *Psicogente*, 14 (25) pp. 164-177. Recuperado de:  
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/268/256>
- Trujillo, S. (2012). ¿Somos agraciados o desgraciados? Ensayo sobre algunas tensiones entre Espiritualidad y Psicología. En Navarro, R. (Dirección). *Espiritualidad para caminantes*. (pp. 111-144). Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Vanistendael, S. (2003). *Resiliencia y Espiritualidad. El realismo de la fé*. Oficina Internacional Católica de la Infancia.
- Vanistendael, S. & Lecomte, J. (2002) *La felicidad es posible*. Editorial Gedisa.
- Velasco, D., (2002, Octubre). *Espiritualidad Globalizada*. Presentado en la X Conferencia de Espíritu y crisis, Guadaiojara, México.